

El menor movimiento es de importancia para toda la naturaleza. El océano entero se ve afectado por un guijarro.
Blaise Pascal

Opinión



OPINA SOBRE NUESTROS COLUMNISTAS

EDITORIAL · COLUMNISTAS · ANÁLISIS @OpinionET

FUNDADO EL 30 DE ENERO DE 1911

DIRECTOR GENERAL: Roberto Pombo. **Gerente General CEET:** Juan Guillermo Amaya.

CONTENIDO: Subdirector de Información: Andrés Mompos. **Editor de Opinión:**

Federico Arango. **Editor Multimedia:** Dario Restrepo. **Editor Jefe:** Ernesto Cortés.

NEGOCIOS: Gerente de EL TIEMPO: Jorge Stellaberti. **Gerente de Operaciones:** Ubaldo Vidal.

Gerente Financiero y USC: David Matoses. **Gerente de Publicidad:** Jorge Carom.

www.eltiempo.com EL TIEMPO PBX 2940100 Avenida calle 26 n° 68B-70, Bogotá. Línea de suscripciones Bogotá: 4266000 - Línea nacional 018000110990. De lunes a viernes, de 6 a. m. a 6 p. m.; sábados y domingos de 6 a. m. a 2 p. m. Línea de servicio al cliente Bogotá: 4266000 Opc. 1-2 - Línea nacional 018000110990. email: servicioalcliente@eltiempo.com Condolencias: PBX 2940100 ext. 5418. 3204900263 Clasificados: teléfono 4266000. Línea 018000 110 990 Redacción: PBX 2940100. Fax 2940200. Regionales: línea 01 8000 111 077. Publicidad: PBX 2940100 ext. 3150. Avenida Calle 26 n° 68B - 70, Bogotá Colombia.

"COPYRIGHTS © 2020 CASA EDITORIAL EL TIEMPO S.A. Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular. Reproduction in whole or in part or traslation without written permissions is prohibited. All rights reserved."

Editoriales

Niñez encerrada

Debe ser muy claro el mensaje de que la salud emocional de los niños y niñas confinados es una cuestión prioritaria.

Cuando se trata de salvar miles de vidas de cara a una amenaza como la actual pandemia, es más que comprensible que las medidas que se tomen se ocupen de lo urgente, dejando en un segundo plano lo importante. Es el caso, entre otros, de la situación de millones de niños y niñas que han tenido que permanecer en sus hogares desde el pasado 25 de marzo.

Conforme ha avanzado la cuarentena se han hecho más visibles las discusiones en torno a la manera como tan inesperada vivencia impacta a este sector de la población. Debates que también ponen sobre la mesa alternativas para que el confinamiento les sea más llevadero y con menor riesgo de incidencia en su salud física y emocional, sin que esto suponga un mayor riesgo para ellos y su entorno.

Lo anterior en los casos en los que los menores pasan los días de encierro en hogares que son lugares seguros, pues es bien sabido que no son pocos, por desgracia, los que se han visto en la inenarrable desgracia de tener que convivir en estos difíciles momentos con sus victimarios.

Y, aun cuando se trate de un núcleo familiar seguro, la situación sigue siendo compleja y abundan los retos. Tener que permanecer tantos días lejos de los espacios de socialización a los que estaban habituados y de aquellas personas que forman parte de su círculo afectivo cercano representa una situación durísima que obliga no solo a que los padres y cuidadores estén particularmente atentos a las necesidades afectivas de niños y niñas, sino también a que las medidas que se tomen incorporen algún grado de enfoque diferencial.

No se pueden desconocer los esfuerzos de entidades como el Instituto Colombiano de

Bienestar Familiar, así como de aquellas instituciones del orden departamental y municipal, para atender las necesidades de la infancia. Hay que reconocer también que la nueva fase del aislamiento obligatorio ya permite que menores entre los 6 y los 18 años puedan salir a recrearse media hora al día, tres días a la semana y tomando las debidas precauciones. Aun así, sigue siendo necesario el llamado para que la situación, máxime en términos de salud mental y emocional, de la niñez y la adolescencia tenga un lugar central en la forma como desde la institucionalidad -nacional y local- se está enfrentando la pandemia.

Lo que ocurra con ellos debe asumirse como una verdadera prioridad y transmitirlo: que ellos -y sus padres- lo sepan. En columna publicada recientemente en este diario, la directora de Red PaPaz, Carolina Piñeros, planteaba acertadamente este reto en términos de que nos corresponde a todos velar para que, sin excepción, niños y niñas, así como los adolescentes de nuestro entorno, estén bien y no se les esté vulnerando ningún derecho. Sugería, incluso, propuestas audaces como replicar lo hecho por el primer ministro canadiense, Justin Trudeau, quien hizo una alocución en la que explicó la situación exclusivamente a los menores de su país.

Bienvenidos, pues, mensajes precisos sobre la preocupación y las acciones que dejen claro que este reto es prioritario. Es urgente: por la tranquilidad presente de niños y niñas y por un futuro en el que no abunden secuelas traumáticas con raíces en estos duros días.

editorial@eltiempo.com

Sin tierra y vejados

Las imágenes de familias desalojadas de un terreno en el sur de Bogotá producen dolor y rabia. La indefensión en sus rostros revela la dura situación por la que deben de pasar en esa historia sin fin de no contar con techo digno y propio. Un drama que se repite y no logran solucionar las metas que se imponen los gobiernos para reducir el déficit habitacional en la capital del país, que, si bien ha bajado en términos porcentuales, aún sigue estando por encima de las 123.000 unidades, según Bogotá Cómo Vamos.

Pero la rabia llega al confirmar, una vez más, que muchos de estos dramas son fruto de la estafa de piratas de la tierra que desde hace décadas montaron una industria criminal para invadir terrenos de la ciudad, en zonas catalogadas de alto riesgo, para lotear y vender, en cuestión de horas, a personas angustiadas y necesitadas.

Ha vuelto a ocurrir esta semana en el sector de Altos de la Estancia, en Ciudad Bolívar. Allí, por cuarta ocasión, decenas de familias ocuparon los

43.000 metros cuadrados que tiene el área para armar cambuches en una zona peligrosa e inestable. Por tal razón, la Policía tuvo que intervenir.

La Secretaría de Seguridad respaldada por urbanizadores piratas -más conocidos como 'tierreños'- de esta última acción. La misma que se ha repetido en otros sectores de la ciudad. Solo que ahora la situación es más compleja, pues el fenómeno migratorio y la crisis derivada del covid-19 han hecho que los delincuentes ocupen, incluso, espacios donde se efectúan desarrollos urbanísticos para invadir y revender a los incautos.

La forma de enfrentar a estos hampones es frenando su actividad, incitando a la ciudadanía a denunciarlos y ofrecer recompensas por sus cabecillas. Y, de otro lado, impulsar planes de vivienda legal para esa vasta población que la requiere. El Plan de Desarrollo contempla como meta la iniciación de 6.751 viviendas de interés social (VIS) y 35.490 no VIS, lo cual sigue siendo insuficiente.

Se disparan los precios en el país



La retirada sostenible

Algo aprendemos. Que la forma de vida que llevábamos no sería sostenible lo sabíamos desde hacía mucho tiempo, la diferencia es que ahora lo comprobamos de una manera trágica. Insistir en el crecimiento ilimitado sería doblemente suicida, pensar en salidas que favorezcan la vida es lo sensato. Lovelock alcanzó a proponer una retirada sostenible. Pero su propuesta era teórica. Y no había pandemia; 170 académicos holandeses han redactado un manifiesto para el periodo poscovid-19. Aterrizan aquella idea en algo perfectamente realizable: el enfoque diferenciado del crecimiento.

¿En qué consiste? Aplicar políticas de decrecimiento sobre sectores contaminantes o no esenciales de la economía, y políticas de crecimiento verde (sobraría el adjetivo) sobre los sectores vitales. ¿Retirada sostenible de qué? De la economía intensiva del carbono. ¿Cómo? Pisando el acelerador de las transiciones hacia un mundo basado en energías renovables. Sobre el decrecimiento han escrito Latouche, Taibo, Turner, y sus teorías se estudian en universidades de Europa. Quizá debido a ello, 13 ministros de Ambiente escribieron la semana pasada una carta a la Comisión Europea para pedirle "no caer en tentaciones cortoplacistas en res-



Astrolabio
Manuel Guzmán-Hennessey

puesta a la crisis actual". Que usen el Pacto Verde como palanca para impulsar economías descarbonizadas.

Los ministros piden a los líderes que no se equivoquen condenando a "encerjarse en una economía de combustibles fósiles para la próxima década". Y si genera empleo y resuelve problemas que no dan espera, mejor. Señora ministra de Minas y Energía, ¿sabía usted que la construcción de infraestructura de energía limpia genera hoy el doble de empleos por dólar que las inversiones en combustibles fósiles?

El dato es de la Smith School of Enterprise and Environment, de Oxford. Reunieron a 231 economistas (Hepburn, C.; O'Callaghan, B.; Stern, N.; Stiglitz, J. and Zenghelis, D.; 2020, 'Will covid-19 fiscal recovery packages accelerate or retard progress on climate change?'). Ellos también recomiendan un enfoque doble: medidas fiscales para fortalecer el impuesto al carbono y acciones de corto plazo para mejorar el empleo: eficiencia de la construcción, gasto limpio en I + D, inversión de capital natural para la resiliencia y regeneración del ecosistema, educación para abordar el desempleo inmediato de covid-19 junto con las oportunidades de empleo estructural de la descarbonización. Algo se puede.

@GuzmanHennessey

Cuánto puede valer un 52 % de aprobación de un presidente. Cuánto puede costarle a "el pueblo colombiano" -como le dicen, por cariño, sus políticos- la imagen caída de otro momificado mandatario de los nuestros. Según reportan los principales medios del país, de punta a punta, una empresa llamada Du Brand S. A. S. firmó un imperturbable e indecible contrato de \$ 3.350'000.000 con la Presidencia de la República para sacar adelante los canales digitales de Duque: son tres mil trescientos cincuenta millones de escasos, necesitados, implorados pesos de tiempos de pandemia. Por supuesto, el primer logro de semejante acuerdo, sellado en uno de los peores momentos de una nación experta en ellos, es que deja en claro que este gobierno pasará a la historia como el gobierno aquel que durante cuatro años trató de explicarnos qué vino a hacer acá.

Dirán que así es en todos los gobiernos. Demostrarán que ha habido casos mucho más graves, mucho más insensibles, mucho más desesperados en el hemisferio occidental. Asegurarán que no es para eso pero que es lo normal.

Y entonces, sin embargo, será claro que no han estado ni van a estar a la altura de nuestras circunstancias: que como no se han pasado encerrados estos días no han aprovechado para leer la Constitución.

Porque, pensándolo un poco más, pensándolo un poco mejor, aquellos 3.350 millones de

3.350



Marcha fúnebre
Ricardo Silva Romero

pesos nuestros presupuestados para lavar la imagen de esta administración -a la que la impopularidad le secó el seso, y que habla duro, durísimo, pero de nada- no va a ser plata suficiente si la idea es desmentir que durante los últimos dos largos largos años no hemos podido tener un gobierno a cargo de las Fuerzas Militares; si el objetivo es comprobarnos que la industria de las chuzadas a los periodistas y a los opositores y a los defensores de derechos humanos fue una maña de gobiernos anteriores; si el propósito es engatusarnos con manidos llamados a "la unidad" en vez de asumir la responsabilidad política, que suelen asumir tanto los comandantes en jefe como los adultos, por los desmanes cometidos por el Ejército de todos.

Supongamos, en honor de la inverosimilitud, que les sirven esos miles de millones para subir al 55 %, al 57 %, al 60 % de popularidad: ¡60 %! Supongamos que se quedan con la sensación de haber ganado un juego de roles. Será en su mundo, en su peque-

ño mundo de jaques mates en el que se seguirá acudiendo a fiófios o a fieñes mientras las elecciones tengan tanto de negocio, donde no se le sirve, sino que se le ayuda a la gente. Quizás su auditorio de líderes del viejo país les aplauda la puesta en escena -lo que las agencias de medios llaman "el relato"-, pero en las entrañas del país, en el sótano de la pirámide que se niegan a aplaudir, en la trasescena en donde está sucediendo el drama social de las banderas rojas y de los gritos de auxilio solo va a tener sentido un gobierno que no persiga, que no hostigue, que no dé miedo.

¿Ya dije que leí en La Silla Vacía que el contrato con aquella agencia que sirvió a la estrategia del 'no' en el plebiscito se firmó con plata del llamado Fondo Paz? ¿Ya dije que habrá que buscarse 3.350 millones más para que la "estrategia comunicacional de Presidencia" consiga explicarnos sin balbucear por qué se están gastando los primeros 3.350 millones?

¿Ya propuse que los donen a las causas ciertas que han estado encabezando los líderes de a pie de nuestra sociedad? ¿Y sugerí que, a fuerza de poner la cara en vez de anunciar investigaciones "hasta las últimas consecuencias", se ganen a pulso la confianza que ha estado sacando a los otros "pueblos" de la incertidumbre de la pandemia?

No lo he hecho, no, para qué si está visto que hasta 2022 el crítico será aquí un enemigo.

www.ricardosilvaromero.com